



El Rostro Divino-Humanidad

www.espiritualidadyevangelizacion.org

HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

DOMINGO I DE CUARESMA

INTRODUCCIÓN. La Cuaresma que iniciamos es la gran invitación a **dejarnos conducir** al desierto, seducidos por Dios, para que nos pueda hablar amorosamente. Caminamos hacia la Pascua, para **renovar nuestra fe**, para renovarnos a nosotros mismos y **llevar nueva vida allí donde cada uno actúa y vive**. **“Se ha cumplido el plazo**, está cerca el Reino de Dios” nos urge Jesús en el evangelio. Debemos saber aprovechar este tiempo favorable y dar frutos de conversión. “Conviértanse y crean”, nos reclama la predicación de Jesús. ¿CÓMO PODEMOS CREER SI NO ESCUCHAMOS? ¿Y cómo escuchamos si no hacemos silencio muy en lo hondo de nuestro corazón? **Es necesario hacer callar muchas voces y mucho ruido cotidiano, para oír mejor la llamada de Jesús a cambiar, a renovarnos, a revivir la gracia de nuestro bautismo, a morir y resucitar con Él.** Esta es la experiencia del desierto, de reflexión, de ayuno, de caridad y de oración que se nos vuelve a proponer, para poder celebrar la Pascua de verdad. La Cuaresma es un tiempo importante para **concienciar-nos de los ídolos que pueda haber en nuestro vivir personal y comunitario.**

El texto evangélico de hoy nos presenta una serie de claves para iniciar nuestro camino cuaresmal, siempre a partir de la experiencia y misión de Jesús. El breve texto de Marcos tiene dos partes: **la tentación y la proclamación del Evangelio de Dios.** A diferencia de Mateo y Lucas, la presentación de la escena de las tentaciones en Marcos es muy esquemática y sin detalles.

1. ALIANZA. (1ª Lectura). Según la concepción bíblica el aspecto negativo de la salvación se caracteriza por **una serie de rupturas:** ruptura con Dios por el pecado que da lugar a un estado de enemistad. ... Como consecuencia de la **ruptura con Dios** se produce una mutua ruptura entre los hombres (entre Adán y Eva, Caín y Abel, confusión entre los hombres a raíz de la torre de Babel). ... **Ruptura con la creación:** entre el hombre y la tierra se entabla una guerra y un forcejeo mudo: la naturaleza se niega a servir al hombre y se declara enemiga. ... Ruptura dentro del hombre mismo, que se manifiesta en la división y rebelión interna, como describe Pablo en tonos patéticos (Rm 7. 14-25).

En su dimensión positiva, la **salvación consistirá en rehacer la armonía, la integridad y la unidad rotas por el pecado.** Para expresar este aspecto positivo de la salvación, la Biblia se sirve, sobre **todo, de la imagen del pacto o alianza.** **El pacto tiene la finalidad de solucionar crisis y conflictos entre individuos o grupos humanos.**

De ahí el acento y oportunidad de los autores sagrados al emplear este concepto para presentar la salvación en su aspecto positivo, que consiste, precisamente, **en restaurar la paz original con Dios, entre los hombres, entre el hombre y la creación, en el hombre mismo.**

Debemos **buscar la fidelidad al pacto que Dios ha hecho con nosotros**, haciéndonos atravesar las aguas del bautismo, y desear esa conversión para vivir en amistad con Dios y con los hombres. **Para comprender mejor recordemos la alianza nupcial:** el novio dice a la novia: "recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti". Y la novia le contesta con las mismas palabras: "recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti" Alianza matrimonial, promesa matrimonial, contrato matrimonial... alianza que compromete en el amor y por el amor. No es alianza entre naciones interesadas por ambas partes y tal vez engañosa. No es un toma y daca. Es compromiso de fidelidad entre dos personas que quieren.

Y AHORA nosotros estamos viviendo nuestra vida cristiana dentro del último, nuevo y eterno compromiso (ALIANZA) de Dios con el hombre. En la Eucaristía, en la fórmula de la consagración del vino repetimos las palabras del Señor: "este es mi cáliz de mi Sangre, **Sangre de la alianza nueva y eterna**". Y son palabras que conservan los tres evangelistas y San Pablo. **Es decir, que el Señor en cada Eucaristía nos repite que su juramento de amor y fidelidad con nosotros es tan verdadero, que no lo sella con el símbolo de un anillo, sino que lo refrenda con Su propia Sangre, con su propia vida.**

2. EL DESIERTO. Iba a iniciar el Señor una nueva vida. No se retiró a estudiar, ni organizó en su pueblo una fiesta de despedida. **Se dejó llevar por el Espíritu. Esto ya es un acertado detalle.** Entre los jóvenes, es frecuente, que quien cree debe elegir su futuro, se someta a pruebas psicotécnicas, estudie las posibilidades que tiene de iniciarse, calcule las salidas profesionales y la correspondiente remuneración que podría recibir. El Maestro no, se deja conducir, le da la oportunidad al Paráclito. **Primera enseñanza: docilidad, cosa que a la gente no la atrae.**

Normalmente queremos sentirnos libres, no estar atados a nada, ni a nadie. Son condiciones no negociables. ¡Y así salen las cosas!. **Las grandes decisiones se deben tomar, recogidos en silencio, tratando de escuchar la voz de Dios y de descubrir el programa que para cada uno de nosotros nos tiene preparado.** El desierto es lugar de soledad. **Cualquier desierto, no es preciso que sea de arena. Es lugar de silencio, solo quebrado por el susurro del viento.** No hay en él establecimientos de consumo, la mente sube y baja, adentrándose en lo más profundo de sí misma y elevándose a las más sublimes imaginaciones o visiones, con mucha más facilidad que si se entregara a espléndidos banquetes.

El Señor se entregó de lleno y durante un largo periodo, al desierto. Sacó mucho provecho, de manera que con periodicidad, aunque pudiera estar en una población, se levantaba de madrugada a un descampado a orar. Cualquier trocito donde reine el silencio y donde al amanecer pueda uno ver asomarse lentamente al sol, es un desierto al alcance. Así se explica uno que posteriormente no obrara atolondradamente. Así entiende uno la serenidad con la que siempre obró.

Esta experiencia, que no la hizo para descubrir nuevas sensaciones, sino para dejarse arrebatar por la contemplación, que no es pasividad, muy al contrario, situación que enriquece de la máxima creatividad, **acabó con la firme decisión de trasladarse a la baja Galilea, la de los indómitos.** El lugar era caldo de cultivo de intrigas revolucionarias, los zelotas y sicarios nacían, crecían y conjuraban por allí.

Venía del desierto que había sido un duro entreno, por eso fue capaz de atreverse a proclamar: ha llegado la hora. ¡Hay que cambiar radicalmente de vida!

A MODO DE CONCLUSIÓN. Consejos para este primer domingo de Cuaresma. **El Señor nos toma de la mano,** nos lleva al desierto, nos plantea muchos interrogantes. Que seamos capaces de ayunar de nuestros vicios...; que no nos perdamos la eucaristía semanal aunque sea en modo virtual... y que no olvidemos la limosna bien pensada y matizada. ¿Quién puede necesitar de verdad? ¿A través de que institución puedo hacer más efectiva mi solidaridad?

¡Ánimo!